

## La adicción al tóxico en la época del *parlêtre*

CAMILO CAZALLA

La adicción al tóxico se nos revela como una de las presentaciones más insistentes del malestar en la cultura actual. Modalidad de goce correlativa a la época del Otro que no existe, que obliga al psicoanalista a tener que vérselas con una demanda silenciosa pero apremiante, que parece apuntar menos al saber y a la verdad que a la urgencia de hallar una regulación a la satisfacción pulsional desbordante. En ese sentido es que Jacques Alain Miller, luego de enfatizar que el psicoanálisis cambia, nos dice que “analizar al *parlêtre* ya no es lo mismo que analizar el inconsciente en el sentido de Freud, ni siquiera el inconsciente estructurado como un lenguaje”. Finalmente nos recuerda que a este saber hacer del psicoanalista le resta, aún, saber decirlo (2014).

A diferencia del síntoma freudiano, que comporta una verdad a la espera de ser rebelada, Miller nos dice que “lo designado por Lacan como *sinthoma* se ubica a nivel de la adicción”, y agrega que se trata “de la repetición del Uno que conmemora una irrupción de goce inolvidable que no tiene relación con el significante S2” (2011). Ahora bien, en tanto nuestro interés apunta a esclarecer la satisfacción en juego en las

adicciones y toxicomanías debemos preguntarnos si en la experiencia del toxicómano se trata de la misma adicción a la que Miller hace referencia en cuanto al *sinthoma*. ¿Podemos equipar una adicción a la otra? La dimensión del cuerpo nos puede orientar.

## La substancia gozante

Para establecer una diferencia entre la adicción propia del *sinthoma* y la adicción al tóxico nos puede ser de utilidad tomar como referencia el seminario XX ya que allí Lacan está tras la formalización de un goce Otro, no negativizable vía el lenguaje, que lo lleva a introducir la idea de una sustancia gozante como lo propio del goce del cuerpo (2007). Al respecto, nos dice que “un cuerpo es algo que se goza” y además agrega “no se goza sino corporeizándolo de manera significativa. Lo cual implica algo distinto del partes extra partes de la sustancia extensa” (2006: 32). Deberíamos tomar el “se goza” en el sentido en que Miller se refiere al autogoce del *sinthoma*, en tanto no requiere para ello de la presencia del objeto (2011).

Esta partición cartesiana, fundacional de la ciencia moderna establece el campo de la relación sujeto- objeto en la que quedaría enmarcada la satisfacción en relación con el tóxico. Entonces, si bien constatamos que la toxicomanía opera al modo de una experiencia que no se adiciona, en la que itera siempre la misma conmemoración de goce que no llama al S2, sin embargo, al estar en juego la satisfacción en relación con el objeto plus de gozar, que es lo propio del cuerpo como sustancia extensa, lo que se repite es un goce a pura pérdida. Al respecto podemos tomar una cita de Lacan que se encuentra en los Otros Escritos y en la que refiriéndose a la relación del goce del cuerpo nos dice de éste:

... tan profundamente desconocido por haber sido reducido por Descartes a la extensión, necesitará ese cuerpo los excesos inmi-

entes de nuestra cirugía para que se devele a la mirada común, que sólo disponemos de él haciéndolo ser su propia fragmentación, poniéndolo en disyunción con su goce. (2012: 377)

En este sentido, podemos apoyarnos en el paso dado por Lacan en el seminario 16, *De un Otro al otro*, donde recurre a Marx para “situar la función esencial del objeto *a*” y así poder formalizar la estructura del síntoma (2008). El plus de goce, que Lacan homologa a la plusvalía marxista es, a la vez, pérdida de goce y recupero vía el discurso. El  $S1/a$  es la notación que remarca esta pérdida como efecto del rasgo unario. Es en esta lógica que podemos pensar el goce del tóxico, mientras que la iteración del goce del *sinthoma* no refiere al goce perdido, sino al goce que hay. Entonces, la droga llevada al terreno de la adicción es un fenómeno de defensa frente al goce que itera, y que sumerge al sujeto ya no en la mortificación propia del sentido, sino en lo mortífero de la relación al objeto plus de goce.

### ¿Goce autista o goce alienado?

Solemos nombrar al goce de la adicción como goce autista, y esto se debe a que allí mismo se prescinde del partenaire sexuado. Sin embargo, y dejando en claro que para el psicoanálisis no existe el autista o el toxicómano como universales, sino el caso por caso, es muy distinto el lugar que el objeto ocupa, o puede ocupar, en una y otra posición. Tomo al respecto unas palabras de Angélica Marchesini en las que sostiene que “En el caso del autista, al no haber extracción del objeto *a*, este goce informe no es capturado por ese agujero con un borde que le daría una forma al goce”. Es una diferencia radical en tanto el goce, en el autista, no se presenta localizado, sino que “está por doquier: el otro puede entrar, producir efectos alucinatorios o efectos de ruido, efectos de invasión, etc.” (2016)

Tomando esta cita como referencia, el goce toxicómano se nos presenta, por el contrario, como un goce alienado al Otro, al punto que allí nos resulta evidente el éxito rotundo y feroz de lo que Lacan presentó como discurso capitalista. En éste, el objeto plus de goce, producto de la alianza entre el amo y la tecnociencia, es reintegrado permanentemente por el sujeto en un circuito infernal para el que Lacan no veía otro destino que el de reventar sobre sí mismo. El prescindir del partenaire sexuado se debe más bien a lo que Lacan denominó la forclusión de los asuntos del amor, que es lo propio del capitalismo. (2012). El sujeto toxicómano es el consumidor perfecto, el público cautivo, en la tiranía de este falso discurso capitalista.

Un psicoanálisis, contrariamente al discurso capitalista, y como práctica sin valor, y del uno por uno, apuntará a dar con un saber hacer singular con el goce del *sinthoma*, con esa satisfacción que no accede a las producciones del lenguaje, ni al sentido ni al objeto, que son ambos términos del fantasma, para que sea posible lo que Miller denomina una nueva alianza con el goce que hay (2012).

## Bibliografía

- Miller, Jacques-Alain. (2015). “El inconsciente y el cuerpo hablante” pp. 21- 35. En, Scilicet. Buenos Aires: Grama.
- Miller, Jacques-Alain. (Inédito). *El ser y el Uno. Inédito*. Clase del 23 de marzo.
- Lacan, Jacques. (2007). *El seminario, libro 20: Aún*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jacques. (2012). “Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad” pp. 371- 380. En, *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jacques. (2008). *El seminario, libro 16: De Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós.
- Marchesini, Angélica. (2016). “Autismos”. En, *Virtualia* (36). Con-

sultado el 10 de julio de 2019 en <http://www.revistavirtualia.com/articulos/74/debates-bordes-y-perspectivas/autismos>

Lacan, Jacques. (2012). *Hablo a las paredes*. Buenos Aires: Paidós.

Miller, Jacques Alain. (2012). *Sutilezas Analíticas*. Buenos Aires: Paidós.